

CARTA DE RESPUESTA

MARZO 1973

N 4



**LIBERTAD
TRABAJO
SALARIO
SOBERANIA**



**luchar
es
vencer**

¡estamos en el acto!

CUANDO la Corriente sale a la calle con una movilización, busca por sobre todas las cosas ponerse en contacto con el pueblo, pues éste es quien la forma.

El acto que hoy realizamos no hace más que confirmar que **LUCHAR ES VENCER**. Decimos esto pues sólo la lucha, la participación, el hacer diario de cada compañero que prepara la pegatina, hace el cartel, vende un bono, sale en barriadas, concurre, discute, crea en definitiva, *es la unión de todos para dar una respuesta*.

Este acto nuestro del 14 de marzo se fue armando y organizando desde cada barrio, desde cada lugar de trabajo.

Los compañeros de todas las zonas de Montevideo sintieron que sus movilizaciones barriales eran una parte importante de la movilización que permitió llegar, con todo, al Acto del 14. En el enorme esfuerzo hubo experiencias que enseñaron. Mucho fue el entusiasmo y la dedicación; se logró desarrollar un alto nivel de movilización y organización, que son hoy bases fundamentales de la Corriente.

Llegamos al Acto entonces, con el convencimiento de luchar con la alegría de vencer. Esa alegría que se manifiesta en la confianza que nos da la lucha, que nos hace

sentirnos compañeros, que nos convierte en militantes del Pueblo.

LA RESPUESTA SE DA EN LA CALLE, porque ese es nuestro lugar natural y único de *militancia frenteamplista*.

LA RESPUESTA SE DA EN LA CALLE, porque allí se tiene que dar nuestra respuesta política ante todo hecho que sea causa del Pueblo.

Pero también es un acto financiero y artístico. Financiero porque se inscribe dentro de una campaña hacia el *Semanario Respuesta*, para que sea un elemento más de expresión de la Corriente y del Pueblo. Artístico, pues participan compañeros militantes que cantan al Pueblo y con el Pueblo, desarrollando dentro y fuera de nuestras fronteras el pensamiento de la Patria Grande como la quería Artigas.

Debemos ver entonces que este Acto constituyó una etapa muy importante de empuje y organización de la Corriente. Ahora compañeros, se nos abre un nuevo y fundamental camino de desarrollo que lograremos sólo dinamizando cada lugar en que participamos. Cada sindicato, Comité de Bate, centro de estudio debe ser un lugar de acción permanente, de militancia continuada, de proyección de la Corriente hacia el logro del establecimiento de verdaderos centros de poder popular.

PARTICIPAR EN LA CORRIENTE

ES ORGANIZARSE Y LUCHAR!

SEREGNI: NO HABRA SOLUCIONES NACIONALES SIN PUEBLO ORGANIZADO QUE PARTICIPE Y DECIDA

NO PUEDE HABER SOLUCIONES NACIONALES SIN QUE EL PUEBLO ORGANIZADO PARTICIPE Y DECIDA" declaró con firmeza el

General Seregni en su último mensaje dirigido a la militancia frenteamplista. Y ésta puede ser, sin duda, la expresión más breve y más clara para definir la tarea fundamental del momento histórico que hoy vivimos: la creación del PODER POPULAR.

Afirmar el "poder popular" es lo contrario de seguir "balconeando" los hechos desde afuera, es lo contrario de aleñar nuevas esperanzas en el pueblo por salvadores auto-designados. "NO ESTAMOS DISPUESTOS A NUEVOS SACRIFICIOS —dijo Seregni—, SI NO HAY PARTICIPACION ACTIVA, DIRECTA Y DECISORIA, EN EL TRABAJO CREADOR DE RECONSTRUIR LA PATRIA".

Afirmar el "poder popular" es, justamente, jugarse entero por el trabajo creador del pueblo. Es confiar en su entusiasmo, en su iniciativa, en su capacidad de sacrificio y en su decisión de lucha para vencer a los opresores. Es confiar en el celo y la firmeza del pueblo para defender el patrimonio y la soberanía nacional frente a los entregadores.

En las actuales circunstancias, con lo que se ha llamado "la nueva modalidad de participación de las Fuerzas Armadas", cobran nueva fuerza las declaraciones de propósitos contra la "corrupción" y los "delincuentes

económicos", la salvaguarda de las "instituciones" y de "nuestro sistema de vida". Y... ¿cuál es la participación que se le asigna al pueblo?

"LAS SOLUCIONES SOLO PUEDEN TENER SENTIDO POSITIVO EN LA MEDIDA EN QUE EL PUEBLO PARTICIPE DESDE EL MOMENTO DE DEFINICION DEL PROGRAMA. HASTA LA CONCRECION Y EJECUCION DEL MISMO", afirma el Frente Amplio a través de las palabras de Seregni. En resumen, hay que crear también una "nueva modalidad" de participación del pueblo para construir la Patria liberada.

Porque no hay "instituciones" que se sostengan si su contenido real, más allá de declaraciones y propósitos, no es el ejercicio de la soberanía y el gobierno del pueblo; no hay "sistema de vida" que aguante cuando al país le roban sus riquezas, al pueblo le roban su trabajo, le cercenan la libertad y lo destinan a la emigración o la miseria.

UNIR AL PUEBLO EN TORNO DE UN PROGRAMA DE AUTENTICAS SOLUCIONES NACIONALES Y POPULARES; LUCHAR ORGANIZADAMENTE HASTA VENCER EN LA APLICACION DE ESE PROGRAMA; ASI AVANZAREMOS EN LA CREACION DEL PODER POPULAR. Esta, y no otra, es la verdadera alternativa de salvación de la Patria.

UNIR Y LUCHAR CREAR PODER POPULAR!

avanzar en cada una de las tareas creando sus gérmenes en fábricas, centros de estudio, comisiones vecinales, comités de base por empresa y territoriales del frente amplio

LAS luchas del pueblo uruguayo han generado ya importantes avances y experiencias. Avances en la unificación del pueblo, cuya expresión principal se da en la CNT y en el Frente Amplio; avances en la conciencia generalizada por un programa antiimperialista y antioligárquico. Experiencias de organización y de lucha de distintos sectores del pueblo que son incuestionables ejemplos del poder popular en gestación.

Sindicatos, centros estu-

diantiles y otras organizaciones populares han protagonizado, sobre todo en estos últimos años, experiencias de poder popular. En 1971, todo un barrio —La Teja— se movilizó para resistir el “préstamo” que pretendía cobrar compulsivamente la UTE. Una gran zona de Montevideo permaneció a oscuras varios días. Todos los que fueron necesarios para que la UTE tuviera que desistir de su actitud. A nivel estudiantil, pero con un claro apoyo de los barrios, los Liceos Populares cumplieron su función

formativa e hicieron caer a la Interventora. Los Hospitales Populares, creados por la FUS durante su largo conflicto, pusieron la salud al servicio del pueblo; los periódicos editados por gráficos y periodistas que ocupaban sus lugares de trabajo; la resistencia de los obreros de FUNSA a entregar materiales para las fuerzas represivas desencadenadas, son claros ejemplos, cercanos, de organización y participación del pueblo a todos los niveles.

Seregni mencionaba, re-

cientemente, las experiencias de los bancarios, en estado de alerta para evitar maniobras fraudulentas en los bancos, y la de los trabajadores de PLUNA, movilizadas por la recuperación del ente y reclamando la presencia de un delegado en el directorio, como forma eficaz de evitar el despilfarro y la entrega. Y los ejemplos no quedan ahí; también parece necesario referirse a una población del interior —Juan Lacaze— que en su totalidad procura el mantenimiento de sus fuentes de trabajo.

En esta tarea de control, de defensa de los intereses nacionales —que no es otra cosa que el ejercicio del poder popular— se inserta, asimismo, el trabajo de los comités territoriales de F.A. organizándose en defensa del consumo y del bienestar de la población, contra la carestía y los especuladores, etc.

Pero, entendámonos, cada una de estas acciones perdería fuerza y contenido si se mantuvieran paralizadas y dispersas, si no tuvieran como nexo el impulso de medidas

concretas del programa de soluciones del pueblo, si no se coordinaran en un plan de movilización común dirigido a decidir la aplicación de esas medidas.

Y para crear conciencia es necesario pasar del esclarecimiento y la agitación propagandística a la acción, de lo meramente demostrativo a la movilización para decidir, apelando a toda la potencialidad creadora del pueblo en lucha.

El programa es, entonces, el elemento de conciencia fundamental para unir al pueblo, conciencia que se profundiza y afirma en la lucha organizada por medidas concretas de ese programa. Y el plan de lucha es lo que permite coordinar todos los esfuerzos, evitar la atomización que favorece al enemigo, permite orientar la ac-

ción popular al objetivo principal: **decidir la aplicación del programa y fortalecer, así el poder popular.** De ahí que sea imprescindible, en este momento, definir un Programa de Acción Inmediata del movimiento popular y establecer un plan de acción de conjunto para impulsarlo desde cada frente de lucha.

Queda mucho por hacer todavía, en cuanto a la comprensión del programa y la incorporación a la lucha de nuevos sectores del pueblo, en cuanto a superar las luchas parciales y dispersas mediante la acción conjunta y de claro contenido programático.

Eso es, también, lo que se juega en el esfuerzo por hacer del Frente Amplio una fuerza integrada y de masas, en permanente movilización; en el esfuerzo por coor-

dinar las luchas sindicales para decidir aspectos del programa.

Y si tenemos bien claro lo dicho, es preciso hacer conciencia de la necesidad de avanzar en cada una de estas tareas, creando gérmenes del poder popular en fábricas, centros de estudio, comisiones vecinales, comités de base por empresa y territoriales del Frente Amplio. Avanzar en la definición del Programa de Acción Inmediata y en la coordinación de un plan de lucha conjunto de todas las fuerzas populares. He ahí la medida, hoy, del fortalecimiento del poder popular. Y para esa tarea, los militantes de la Corriente organizados en el Frente Amplio hemos comprometido todo nuestro esfuerzo y sacrificio. Porque sabemos que luchar es vencer!



AUDICIONES DE LA CORRIENTE

Movimiento “Pregón” — CX 42 radio Vanguardia — 11.30 hs. — lunes a viernes

Unión Popular — CX 40 radio Fénix — 11.45 hs. — lunes a viernes

Mov. Acción Nacionalista — CX 42 radio Vanguardia — 13.45 hs. — lunes a viernes

Mov. “26 de Marzo” — CX 42 radio Vanguardia — 13.05 hs. — lunes a viernes

Mov. Socialista — CX 42 radio Vanguardia — 20.08 hs. — lunes a viernes

**PARTICIPAR EN LA CORRIENTE
ES ORGANIZARSE Y LUCHAR!**

mas que nunca: hora de unirse para luchar

ALGUNAS semanas antes de las elecciones de 1971 el "ciudadano" Segovia y el señor Gari anunciaron que, por voluntad del presidente Pacheco, el señor Bordaberry era el candidato a la sucesión en la Casa de Gobierno, siempre y cuando Pacheco no fuese reelegido. Para la política que Segovia y Gari representaban y representan, tanto daba Pacheco como Bordaberry y el último reclamó mucho más la reelección de Pacheco que su propia elección.

Más de dos tercios de los electores repudiaron expresamente la reelección de Pacheco y sólo el 22 % de los votantes sufragaron por listas que encabezaba el señor Bordaberry; pero la ley de lemas le permitió acumular, como propios, los votos dados en contra de su elección dentro del lema Partido Colorado, y el señor Bordaberry resultó presidente de la república, después de un escrutinio en el que no faltaron urnas violadas y votos mal computados.

En el marco de esta situación política, no puede causar asombro que el presidente

Bordaberry haya perdido, al cabo de un año, una autoridad que, en términos reales, nunca tuvo: más bien causa asombro que conserve ciertos atributos formales del mando, a pesar de sus reiteradas torpezas políticas y sus repetidas confusiones de los artificiosos resultados electorales con las realidades efectivas de poder.

Habitados permanentemente desde 1968, a disponer de las fuerzas de represión, los políticos del lema Partido Colorado y del lema Partido Nacional, que rodearon al señor Bordaberry en el pacto chico, menospreciaron toda posibilidad de diálogo, desatendieron toda propuesta de pacificación orientada a lograr verdaderas soluciones nacionales. La cárcel y la tortura definieron su política; la maquinita de votar leyes represivas y regresivas fue su propuesta de futuro.

Para consentir medidas prontas de seguridad, suspensión de garantías y estado de guerra interno, se levantaron las manos que



**"NO ES HORA DE ESPERAR CAMBIOS
VENIDOS DESDE ARRIBA: ES HORA, MÁS
QUE NUNCA, DE UNIRSE PARA LUCHAR
POR LA REALIZACIÓN DE LOS CAMBIOS
POSTULADOS EN EL PROGRAMA DEL F.A."**

después aprobaron la ley de seguridad del estado y la ley de enseñanza, como anticipo de una ley sobre peligrosidad de las ideas revolucionarias y de otra ley destinada a reclamentar los sindicatos, en beneficio de los explotadores del trabajo ajeno. Mientras tanto, preparaban la repartija de los entes autónomos para usarlos al estilo que consagraron en la Junta Departamental de Montevideo, en el negociado UTE-SERCOBE o en los contratos petroleros.

El pronunciamiento militar, desarrollado entre el 8 y el 13 de febrero, vino a probar una vez más que los políticos del pacto chico están privados de todo respaldo popular efectivo; que no son nada, si carecen del apoyo de las fuerzas de represión para realizar las directivas impartidas por el capital extranjero, adoptadas como política propia con la que conducen el país a la ruina y a la inseguridad.

Los objetivos proclamados por los mili-

tares en sus comunicados 4 y 7, no aportan ninguna nueva solución; pero, interpretados con buena fe, agregan una confirmación de los reclamos sustentados durante muchos años por el movimiento obrero y popular, en todas sus formas de expresión. *No es hora de esperar cambios venidos desde arriba: es hora, más que nunca, de unirse para luchar por la realización de los cambios postulados en el programa del Frente Amplio y sustentados por la lucha popular en todos los terrenos.*

Es la amnistía lo que se impone y no la represión; es la adopción de una política nacional y no la sumisión al Fondo Monetario Internacional, cuya política se hunde junto con el patrón dólar que nos impusiera; es el trabajo productivo de todos sus habitantes y no el cierre de fábricas y la crisis energética, lo que salvará al país. Como siempre para esta corriente frenteamplista, unirse para luchar; porque, ahora más que nunca, luchar es vencer.

CONSULTAR AL PUEBLO

Los hechos que se vienen sucediendo desde hace un tiempo pueden marcar la vida nacional por varios años; es decir, no escapa —al ciudadano atento a los acontecimientos— que el país vive un momento singular. Así, hombres que —según opinión del círculo al que pertenecen— “refulgían como modelos de la virtud cívica” se transforman, de un día para el otro, en la esencia de la corrupción. Simultáneamente, programas y más programas son lanzados a la escena como intento de solucionar los impostergables problemas del país.

Para bien, o para mal, se quiera o no, el país está “agitado”; hay una “ebullición” que todos tratan de explicar invocando al pueblo. Pero, claro, no son todos los que buscan en el pueblo su fuente de inspiración. Y habría que decirles, a estos que pretenden actuar sin tener en cuenta la opinión popular, que el principal protagonista de toda esta “ebullición” no es otro que el pueblo mismo. Sólo porque la lucha del pueblo ha estado presente es que se pueden explicar ciertas “preocupaciones” alrededor de la moral pública y de soluciones programáticas. La “ebullición” no es sino la manifestación más o menos visible de la lucha popular que —más allá de los errores que han existido en su conducción— ha obligado a muchos a tomar decisiones contra sus intereses, y ha estado haciéndose sentir permanentemente.

Por eso, no tiene sentido que se pretenda crear hechos de importancia sin recabar la opinión del pueblo. Y sin esta opinión, ninguna solución es



buena. Hace más de cuatro meses que, en la explanada municipal y en nombre del Frente Amplio, el general Segregni remarcó la imperiosa necesidad de consultar al pueblo. A la vez, indicaba cómo: no se trataba de recabar la opinión popular solo en determinadas circunstancias, sino un proceso mucho más profundo. Es decir, la necesidad de averiguar, **permanentemente**, cual es el pensamiento del pueblo, único e imprescindible elemento para dar eficacia y validez a todo proceso de cambio.

La “democracia”, formal y hueca no quiso ni pretendió politizar a los ciudadanos, limitando su participación al

mero acto electoral cada cuatro o cinco años. De esa manera y cercado por una propaganda tramposa, ese aparente “hecho político” se limitó a elegir a fulano o zutano, el “sí” o el “no” a los proyectos de reforma constitucional que periódicamente se le presentaban.

Pero la tarea de la consulta popular permanente no es fácil, ya que no se trata solo de reconocer su importancia, sino de practicarla efectivamente. Mas claro: consiste en derrotar diariamente la tendencia a las soluciones y salidas elaboradas con prescindencia del pueblo.

En ese esfuerzo está la Corriente; y lo seguirá estando. Alianza política nueva, no tiene todavía —y no nos cuesta reconocerlo— definiciones acabadas sobre toda la problemática nacional. Pero tiene —y esto sí es fundamental— un sólido acuerdo sobre el camino a recorrer para elaborarlas. Que no es otro que el de sintetizar fielmente los resultados obtenidos en la permanente consulta popular.

En distintos barrios, nuestros militantes han comenzado a indagar la opinión del pueblo sobre temas de principal importancia. En los distintos actos zonales realizados, preparando este acto de hoy, puerta a puerta, vecino a vecino, se ha estado en contacto, mano a mano, con el pueblo.

En realidad, es solo el inicio de una metodología de trabajo. La Corriente continuará aplicándola en forma constante, conciente de que nada bueno se podrá hacer en el país sin la presencia del pueblo como principal protagonista.